BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en noche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, ó 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un ocaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	2
Al pié de la escalera, t. 1.	3	3
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Ahogar contra sí mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	3	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 3.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t 3.	3	6
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua manta me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo rata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 3	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	1	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Arfesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 3.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	3	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	3
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Dorfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	3
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 3.	3	4
—Hombre azul, o. 3c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7
—Hijo de Cromwel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
1—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	1	9
—Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	5	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 5	2	13
—Tarambana, t 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	3	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultima de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	6
—Zapatero de Lóndres, t 5.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mme. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villatar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	5
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Juz que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	13
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 3.	2	15
Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Clavejina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	15
—Abadía de Penmarch, t. 3.	1	8
—Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	16
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	3	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8

[13]

¡DETRÁS DE UN BOTICARIO!

Persecucion dramática en tres actos y medio, original de D. Laureano Sanchez Garay, *para representarse en Madrid, el año de 1857.*

PERSONAS.	ACTORES.
Don Luis, 30 *años*.....	*Señor Lopez.*
Don Canuto, 60 *años*.....	*Cáceres.*
Perico, *mozo de posada.*	*Benedi.*
Carolina de Martinez, *viuda, joven de 26 años.*	*Señoras Escapa.*
Doña Tomasa, *vieja gorda de 70 años*.....	*Bardán.*
Matilde, 19 *años*.....	*Bagá.*
Un Criado.	

La escena es en el año 183...

El primer acto en una posada de Ocaña.
El segundo, en el baile de máscaras.
El tercero en casa de Carolina.
Y el cuarto, en la habitacion de Matilde.

ACTO PRIMERO.

Sala en una posada; al fondo puerta grande, que comunica con el interior: á la izquierda una ventana grande rajada hasta el suelo, y que dá á un patio; cuatro puertas laterales: en primer término, à la izquierda, un hogar encendido: al rededor sillas y bancos; al fondo una mesa de pino blanca.

ESCENA PRIMERA.

Perico, *solo. Al alzarse el telon está Perico dormido, sentado enfrente del hogar y con un plato en la mano: con los fuertes soplidos que dá, alternan el chasquido de los látigos, las voces etc., de lo esterior de una posada.*

Voces. Un caballo; pronto, posadera! Perico? Perico? (*Perico despierta al ruido de las voces.*)

Per. Ah! calla, me parece que me llaman... (*se queda dormido de nuevo: ruido mas fuerte y una gran voz que dice Mozo! Mozo! A este grito se levanta asustado Perico, da un salto, deja caer el banco en que estaba sentado y el plato que tenia en la mano.* Eh! eh! Allá voy! Ya he roto el plato! No hay medio de dormir en esta maldecida posada... (*va muy despacio al fondo: es este hombre muy posma.*) y despues será algun naide...

ESCENA II.

Perico, Don Luis.

Luis. Voto á Barrabás! Voto á una legion de demonios!

Per. Ave Maria Purísima! (*se santigua.*)

Luis. Conque no hay caballos en la cuadra?

Per. Ni un pollino tan siquiera.

Luis. No puede ser, estoy muy deprisa...

Per. Pues diquiá que vuelvan

Luis. Que se busquen.

Per. (Vaya un señor!..)

Luis. Conque es decir que en una posada y casa de postas á la vez, no hay caballos?

Per. Han pasao pa los Madriles unos cuantos caballeros, y han cargao con todos los animales que habia.

Luis. Y qué me importan á mi los caballeros?

Per. Como se acerca el carnaval...

Luis. Vete al infierno!

Per. Buena tierra para este tiempo.

Luis. Dime, no es este pueblo Ocaña?

Per. El mesmo en presona.

Luis. Y decir que me hallo tan cerca de Madrid, sin poder llegar á él! Esto es imposible, imposible. Mira, mastuerzo... aqui hay vecinos, tu tendrás conocidos... es indispensable enganchar algo en mi carruage.

Per. Es que echando pa un lao el mulo del alcalde y la yegua de la escribana, todos los demas animales que hay aqui, están camino de los Madriles.

Luis. Pues traeme ese mulo y esa yegua... anda, meneate...

Per. Yo le diré á usted; lo haria asina, si los pobreticos animales estuviesen en el pueblo, pero han ido con sus amos á una majada.

Luis. Reventáras de una vez!

Per. (Ni de una vez ni de dos! El demonio del lechuguino!) (*se oye látigo.*)

Luis. Ah! serán caballos que vuelven.

Per. Quia! son unos jacos que vienen muy cansados tirando de una silla de posta.

Luis. Pues si traen tanta prisa como yo, aviados están.

Voz. Perico! Perico!

Per. Allá van! allá van! Está visto no puede dormirse aqui mas que diez ó doce horas al dia. (*va á salir; tropieza con don Canuto y le tira al suelo.*)

ESCENA III.

Dichos, Don Canuto.

Can. Fuego vivo!

Per. Bah! Por poco no me tira al suelo! (*se levanta; don Canuto viene con sombrero de hule, un leviton muy largo, espuelas grandes, látigo y una gran bufanda al rededor del cuello.*)

Can. No hay caballos?

Per. Ni un pollino tan siquiera.

Can. No puede ser, estoy muy deprisa.

Per. Pues diquia que vuelvan.

Can. Que se busquen.

Per. (Vaya un par de usias!)

Can. Siendo esta posada y casa de postas á la vez, es indispensable que haya caballos.

Luis. (Si, ya estás fresco.)

Per. Y qué quiere usted? Han pasado para allá abajo unos cuantos caballeros, y han cargado con todos los animales que habia en las cuadras.

Can. Y qué me importan á mi los caballeros?

Luis. (Este mozo le es tan insoportable como á mi.)

Per. Pues como no me enganche yo mesmo...

Can. Es preciso que sepas que necesito estar en Madrid al momento.

Per. Eso mesmo me decia el señor ahora.

Can. Vamos á ver, ¿qué haces ahí parado?

Per. Queria decir á ustedes, que este no es sitio de esperar.

Can. Lárgate pronto. (*empujándole.*)

Per. Sepa usted que duermen ahi.

Luis. (*le dá un empellon.*) Te quieres quitar de enmedio?

Per. Pero es que...

Luis y Can. No salgo de aquí hasta que me traigas caballos.

Per. Hagan lo que quieran. (*se sienta á la lumbre.*)

Can. ¿Y te sientas? Ganapan! (*le coge del brazo y le lleva á la puerta.*)

Luis. Corre por caballos. (*le da un puntapié que le hace salir de la escena.*)

ESCENA IV.

Don Canuto, Don Luis; *vienen á la escena y se miran un rato.*

Can. (Quién será este alfeñique?)

Luis. (Quién será este zambomba?) (*se sientan cada uno á su lado; despues de un largo silencio don Canuto saca una tira de fósforos, prende uno y enciende en él un enorme cigarro de papel.*)

Luis. (Qué peste!) Caballero, tiene usted la costumbre de fumar?

Can. Si señor.

Luis. Debe ser muy divertido para los que fuman. (*nuevo silencio: don Luis, á quien incomoda el mucho humo que echa don Canuto, saca de su bolsillo una flauta y empieza á tocar con desentono como el que no sabe.*)

Can. Caballero, tiene usted la costumbre de tocar ese instrumento?

Luis. Si señor.

Can. Debe ser muy divertido para los que le toquen. (*toca con mas desentono.*) Caballero, si dejára usted de tocar, apagaria el cigarro.

Luis. No deseaba otra cosa. (*se guarda la flauta; don Canuto tira el cigarro.*)

Can. Aunque sea descortesia... ¿viene usted de muy lejos?

Luis. De las Alpujarras.

Can. ¿De dónde ha dicho usted?

Luis. De las Alpujarras.

Can. Caballero, si es una burla, le advierto á usted que yo no las sufro.

Luis. No veo esa burla que usted dice.

Can. Es usted estrangero?

Luis. De Cádiz. Y usted?

Can. Tambien soy español y boticario.

Luis. Pues hubiera jurado que era usted de la policía.

Can. Por qué motivo?

Luis. Por las preguntas que me ha hecho usted.

Can. Se cree usted ofendido?

Luis. No señor; pero tengo por conveniente hallar las preguntas de usted tan estrañas, como usted hallará mis respuestas.

Can. Es que de las Alpujarras no viene nadie.

Luis. Menos yo, que vengo ahora.

Can. Eso si que tiene el aire de una burla y exijo esplicacion.

Luis. Se la daré á usted, que no tengo gana de querellas. (Asi le aburro, que es lo que deseo.) Todo el mundo dice que soy un ente original.

Can. Y me parece que no se engañan.

Luis. Es posible! Me dejo arrastrar por todas las impresiones; una idea me distrae de otra idea. Siempre he hecho lo que se me ha puesto en la cabeza; dejé á Cádiz hace un año por ocho dias nada mas; fui á la Coruña por una herencia... y por pasearme... Quiere usted que le dé cuenta de todo!

Can. No señor.

Luis. Tampoco iba á hacerlo. La Coruña es un pueblo tan raro... alli todos hablan en gallego. Ya me disponia á dejar esta ciudad, cuando ví en el paseo, no, en el teatro; miento en... en... no recuerdo en dónde, á una señora... digo, á un empleado que estaba casado con una señora muy linda; como era natural, la señora me agradó, se lo dije, ella me escuchó y... usted dispensará que no entre en mas detalles?

Can. Sí señor.

Luis. El marido fue declarado cesante, pues tenia ocho mil reales de sueldo, y se fue á Sevilla... natural era que yo le siguiera en la desgracia. Ha estado usted en Sevilla alguna vez?

Can. No señor.

Luis. Oh! es una ciudad muy... Ya me venia á Madrid cuando supe que habia toros en Santander, y como no tenia ocupacion precisa, me puse en camino... Conoce usted á Santander?

Can. No señor. (Mejor seria que volviese á tocar la flauta.)

Luis. Oh! Pues Santander es una ciudad episcopal, que abunda en salmones y en... Alli hice conocimiento con un coronel de infantería, que recibió la órden de ir con su regimiento á Granada; me puse en camino y llegamos juntos á las Alpujarras. No conoce usted las Alpujarras?

Can. Quiere usted dejarme en paz?

Luis. No se incomode usted por ir á verlas. Es una comarca entre Sierra nevada y el Mediterráneo, cuya cabeza es Ujijar. Tenia ganas de visitar los peñascos, cuando felizmente caí enfermo.

Can. (Poco se hubiera perdido con que te hubieras muerto.)

Luis. Al cabo de seis semanas recibí una carta de Madrid, cuya carta me seguia de pueblo en pueblo hacia siete meses. Esta carta me recordó que no habia salido mas que por ocho dias. Apenas tuve tiempo de liar mis utensilios, me puse en marcha, y aqui me tiene usted.

CAN. Sabe usted, señor mio, que me ha tomado usted por un juguete?
LUIS. Es usted demasiado voluminoso para jugar con él.
CAN. Caballero!...
LUIS. Vaya, usted se ha propuesto que yo me incomode. (Es mas insoportable de lo que yo me figuraba.)

ESCENA V.

DON LUIS, DON CANUTO, PERICO.

PER. Paisano, ahí está ya un postillon y dos caballos.
LUIS. Gracias á Dios.
CAN. Oh! mozo, y yo? (*coge á Perico del pescuezo.*)
PER. Toma! usted esperará á que lleguen otros... y asina que lleguen...
CAN. Y por qué razon ese caballero...
LUIS. Muy sencillo, porque he venido antes que usted.
CAN. Razon de pié de banco!
LUIS. (A que le estrangulo!)
CAN. Repito que esa no es una razon. Yo soy boticario...
LUIS. (*á Perico.*) Lárgate, y dí que enganchen, no tengo tiempo que perder.
PER. (Si serán locos estos dos prójimos!) (*sale.*)

ESCENA VI.

DON LUIS, DON CANUTO.

LUIS. Agur.
CAN. (*deteniendole.*) Cómo es eso! Usted no se va.
LUIS. Tengamos la fiesta en paz...
CAN. (*con misterio.*) Quiere usted hacerme un gran favor?
LUIS. Despache usted pronto.
CAN. Déme usted un ladito en su carruage.
LUIS. No puede ser; tengo la costumbre de viajar solo.
CAN. Otra cosa: cédame usted los caballos.
LUIS. Hombre!
CAN. Qué le importa á usted llegar á Madrid, dos, tres ó cuatro horas mas tarde? Para mi, cada segundo es un siglo.
LUIS. Pero quién le ha dicho á usted que á mí no me urge tambien quizás mas que á usted?
CAN. (*á voces.*) Se equivoca usted.
LUIS. Váyase usted enhoramala.
CAN. Usted no puede rehusarme un asiento en su carruage.
LUIS. Puedo, cuando se lo rehuso.
CAN. Necesito razones que me convenzan.
LUIS. Primeramente, que quiero estar solo... quiere usted otra? Que no puedo sufrir el olor á tabaco, y menos el tabaco de usted, que es veneno... Tampoco le satisface á usted! Y por último, que mi coche no es una diligencia para que monte en él, sin mas ni mas, el primer quidam que se presente.
CAN. Usted me ha llamado quidam! Usted ha ofendido el respetable gremio de boticarios!
LUIS. Sí señor, sí señor, sí señor! (*suenan campanillas.*)
CAN. (*á la ventana.*) Aprieta! Los caballos enganchados! (Si yo pudiera pegársela!)
LUIS. (*se va al foro.*) Pero qué diablos hago yo aqui?)
CAN. (*cerrando la puerta.*) Caballero, usted me ha insultado y necesito una satisfaccion!
LUIS. (Le voy á destripar! De seguro!)
CAN. Es usted sordo!
LUIS. Hombre, viejo ó demonio! En cuantos paises he corrido, no he topado nunca con un posma mas posma que usted.
CAN. Nuevo insulto! Necesito una satisfaccion doble!
LUIS. Bien, en Madrid nos veremos.
CAN. No señor, usted no sale de aqui.
LUIS. (*cogiéndole por el cuello de la levita con furor.*) Es decir que usted quiere batirse al momento, ahora mismo? Pero no ve usted que tiene un siglo de edad, y que de un torniscon, no le dejaria para mozo de su botica?
CAN. Basta de injurias... Qué armas usa usted?
LUIS. Cualquiera cosa... un palo!
CAN. Quiere usted el sable?
LUIS. Bien.
CAN. Iré por uno.
LUIS. No; tengo dos en mi coche y pistolas; pero le advierto á usted, que voy á dejarle tuerto ó cojo.
CAN. Lo veremos.
LUIS. Y que ya que me bato con usted, no quiero hacerlo sin haberle antes... Tome usted. (*le dá un atraque; vase.*)
CAN. Ay! ay! que me ahogo!

ESCENA VII.

DON CANUTO *solo.*

(*se saca el sombrero y dice:*) Surtió efecto la estratagema! Esas señoras me llevan tres horas de delantera y no podré darlas alcance si me detengo. Quién creerá que eres, Canutillo, tan calavera y tan seductor? Como que casi soy un polluelo... pero olvido lo principal... Es preciso salir de aqui y meterme en el coche de ese beduino, sin que me lo pueda impedir... Si yo encontrára un disfraz... (*buscando, se halla enfrente de la puerta izquierda.*) Ah! qué veo! Ahi dentro y encima de una silla.... Oh! me he salvado! (*entra.*)

ESCENA VIII.

DON LUIS *solo; viene cargado con dos escopetas, dos sables y dos pistolas: habla muy sofocado, sin mirar mas que al público.*

No dirá usted que he tardado! Aqui traigo donde escoger. (*se oye un látigo.*) Si, ya voy. (*deja las armas sobre la mesa, y se quita la levita.*) Tengo hambre de dejar á usted inválido. Vamos, despáchese usted. (*da una vuelta y atropella á don Canuto que sale disfrazado de muger con gorro.*)

ESCENA IX.

DON LUIS, DON CANUTO.

CAN. (*finge la voz de muger.*) Ay! ay! que me ha espachurrado usted el juanete solitario!
LUIS. Ah! que es esto?
CAN. Soy una brigadiera viuda, que voy á Madrid á casarme de sestas nupcias. Quiere usted darme el brazo hasta el portalon de la posada?
LUIS. Váyase usted al diablo!
CAN. (Eso es lo que yo quiero.) (*sale.*)

ESCENA X.

DON LUIS, *despues* PERICO.

LUIS. Pero señor, á dónde se ha ido ese boticario? (*á voces.*) Hola! tiene usted miedo, carcamal? Boticario estúpido! Droga ambulante!
PER. Llamaba usted?
LUIS. En dónde está ese hombre?
PER. Quién?
LUIS. El boticario.

PER. Qué boticario?
LUIS. El que estaba aqui.
PER. El viejo gordo y abrutado?
LUIS. Ese mismo.
PER. Ja! ja! ja! Se ha largado!
LUIS. A pié?
PER. En coche. (*sin dejar de reir.*)
LUIS. En qué coche?
PER. En el de usted.
LUIS. Pero cómo?
PER. Toma! Llegando á él, abriendo la puertezuela y metiéndose dentro.
LUIS. Con que es decir, que mientras yo... Pero eso no es posible... Por dónde ha salido, que yo no le he visto?
PER. Me dijo que se habia conchavao con usted, y que por eso se habia puesto hecho una figura... Ja! ja! ja! que feo está de muger!
LUIS. Cómo! De muger!
PER. Ja! ja! con aquel calesin!
LUIS. Ah! ya caigo! Se ha disfrazado de muger?
PER. Pues eso.
LUIS. Y me ha engañado! Y tú, genízaro, por qué lo permitiste?
PER. Vaya! si me dijo que usted le habia dicho que me digese que...
LUIS. Y qué me hago yo ahora?
PER. Ah! me dió este pedazo de papel.
LUIS. A ver. Don Canuto Ruibarbo que vive en la calle de Toledo, número 198.
PER. Y de camino pídale usted el vestido de muger, que se lo habrá quitado á alguna de aqui.
LUIS. Pero ese hombre es un ladron que me ha robado mi coche y con él toda mi ropa que estaba dentro. Cómo me presento yo asi, á aquellas señoras!
PER. Ahi ha dejado su coche de camino.
LUIS. Si, una banasta agujereada y dentro de ella un frac antidiluviano, unos pantalones de coton y un sombrero infernal.
PER. Pues la pobre muger á quien ha dejado sin ropa....
LUIS. Cállate, ó tú pagas por él y por ti... Es muy delicado lo que ha hecho usted, farmacéutico de barrabas! Me obliga usted á permanecer enjaulado. (*tira el chaleco y los tirantes.*) Si lo cogiera entre mis manos!
PER. Calla! Se va usted á desnudar?
LUIS. (*se quita el corbatin y sigue paseando y Perico detras.*) Si, yo daré contigo en la calle de Toledo, número 198.
PER. No siga usted.
LUIS. Déjame! Los caballos no llegarán hasta mañana...
PER. Pero vá usted á quedarse aqui?
LUIS. No lo ves?
PER. No señor. Tenga usted paciencia, y váyase á otra parte, que aqui ya no puede usted estar.
LUIS. Por qué motivo?
PER. Este cuarto está tomado; es el de recibo de dos señoras que están ahi... (*señala la izquierda.*) de un músico y una bailarina que están aqui. (*señala la derecha segundo término.*) y un andaluz que está ahi, (*señala derecha primero.*) y si salen y lo ven á usted en el cuarto que han pagado...
LUIS. Bien. Y á dónde quieres que me vaya?
PER. Yo, qué me sé?.. Váyase usted al corral ó al coche que le ha dejado ese viejo.
LUIS. Mira, estoy tan fuera de mi, que por poco que se me exaspere, le pego fuego á la casa! Diles á esos viajeros que me han robado mi coche, que no me meneará en toda la noche; en fin, diles lo que te dé la gana, pero yo no me muevo de aqui.
PER. Por vida del hombre!
LUIS. Te quieres ir? (*coge una pistola.*)
PER. Eh! no haga usted una barbaridad! Pero al menos no meta usted ruido ni se acerque á los cuartos.
LUIS. Que duerman tranquilos... Voy á casarme... (*se ata un pañuelo á la cabeza.*)
PER. Le avisaré á usted asi que lleguen los caballos. Quiere usted algo?
LUIS. Nada, que te vayas.
PER. Pues buenas noches, y descansar.

ESCENA XI.

DON LUIS, *solo.*

Descansar! descansar! (*se sienta abatido reflexionando.*) Pero cómo diablos duermo yo aqui! Pícaro boticario! Si por tu causa pierdo mi boda... mi futura tia estará echando chispas... como que hace siete meses que me está esperando. Vea usted aqui su carta que se ha paseado de capital en capital. (*sacándola del bolsillo del pantalon.*) «Querido don Luis: venga usted al momento, pues si se difiere el casamiento de usted con mi sobrina, me veré obligada á tomar una resolucion: ya diré á usted los motivos. No tarde usted nada, nada.» Qué tal? Y mi pobre Matilde que me espera.... Mi pobre Matilde, á quien no conozco, pero que debe ser muy linda, porque no conozco ninguna Matilde fea. En fin, cuando las cosas no tienen remedio... tratemos de dormir si es posible... Aqui, en esta mesa, delante del fuego. (*pone la mesa delante del hogar.*) Pondremos debajo mi chaleco... Por almohada, este leño... (*lo hace.*) y me echaré encima la levita. Hola! el sombrero del boticario... él me las pagará por su amo. (*lo aplasta y pone por almohada.*) Ajajá! (*Pone la luz sobre el fogon y tarareando se prepara á acostarse y se oye en la puerta derecha un violin y unas castañuelas figurando que ensayan un baile español.*) Calla! pues es buen acompañamiento para dormir. Aprieta! (*redobla la música.*) Están ensayando (*mirando por la cerradura.*) unas mollares sevillanas! Eh! vecino? Tenga usted la bondad de dejar el baile para mañana; esta es hora de dormir. (*cesa la música.*) No faltaba otra cosa... (*se acuesta.*) Ea, buenas noches.

(Se santigua y se echa; al poco tiempo se oye en el cuarto derecha, primer término, una voz que canta la caña. Don Luis no hace al principio mas que destaparse para oir, despues se sienta.)

Canastos! La caña á estas horas! Zurra que es tarde! Pues no gorgea poco el mocito! Silencio! Silencio! Ni por esas! (*va á la puerta.*) Esto es insufrible! Oiga usted, vecino, tenga usted la bondad de callarse y de dejarnos dormir... No sea usted ganso! Vaya, asi que le llamé por su nombre, se ha callado. Está visto que hoy me suceden á mi todas las desgracias juntas. (*se oyen en la puerta izquierda grandes voces.*)

VOZ. Socorro! Socorro!
LUIS. Hombre, si se habrá trasladado aqui la casa de Tócame Roque?
VOZ. Que se muere! Que se muere!
LUIS. La voz sale de aqui. (*vá á la puerta.*)
VOZ. Mozo! Mozo!
LUIS. No veo nada! Señora, está usted mala?
VOZ. Flores cordiales! Flores cordiales!
LUIS. Es una muger! Se habrá puesto mala! Señora! (*empujando la puerta, que se abre.*)
VOZ. Ah!

LUIS. Es una sonámbula! Y qué cachetina se está dando?
VOZ. Socorro!
LUIS. Va á despedazarse á golpes! Y cómo dejo yo á esa señora sin socorro? En esto no ofendo á Matilde. Nada! Ea, seamos caritativos! (*se dirige al cuarto de donde salió la voz.*)

ESCENA XII.

DON LUIS, PERICO.

PER. Señor, acaban de llegar dos caballos.
LUIS. Déjame en paz. (*coge la luz.*)
PER. Pero...
LUIS. Fuera de aqui! (*empujándole, y se dirige al cuarto.*)
PER. Perdone usted el modo de señalar. (*se levanta del suelo.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Una sala en el baile de Capellanes; todas las entradas y salidas se han de hacer por el fondo. Durante todo el acto, se pasean máscaras por el foro.

ESCENA PRIMERA.

DOS SEÑORAS *con dominó negro. Al alzarse el telon, se oye un ruido infernal de máscaras; al poco tiempo entran las dos señoras asustadas. Estas son* DOÑA TOMASA *y* MATILDE.

SEÑO. 1.ª Maldito oso! Si nos habrá conocido! No respondas nada! En dónde estará el tocador para que mudemos trage? (*se acercan á algunas máscaras.*)

ESCENA II.

Las mismas, CAROLINA, *con dominó rosa.*

CAR. Ja! ja! Cuanto máscara de oso hay este año! Ahora si que puede decirse que los hombres hacen el oso.

ESCENA III.

Los mismos, DON LUIS; *entrando como un rayo y cogeando; su trage, frac, el sombrero y el pantalon que indicó en el acto primero, tenia en su coche don Canuto.*

LUIS. Vayan al demonio los arlequines.
CAR. Calla! qué raro viene este caballero!
LUIS. Maldicion sobre los arlequines! Vengo al baile de la calle de Capellanes, para dar con ese infame boticario, porque está aqui indudablemente. No hago mas que llegar, y cátame con un arlequin que me aplasta un pié... Díganme ustedes, máscaras... ¿no han visto ustedes por aqui un boticario?

ESCENA IV.

Los mismos, DON CANUTO, *disfrazado de arlequin.*

LUIS. Hola! aqui otra vez el arlequin. (*viendo á don Canuto.*)
LAS DOS. Ah! (*huyendo del arlequin.*)
LUIS. Hola! parece que persigue á esas señoras! (*las dos señoras se cogen del brazo de don Luis.*) Qué es esto? Tranquilícense ustedes, señoras, que á mi lado no corren peligro alguno. Hola, me hace usted seña de que me vaya? Sepa usted que siempre me han cargado los arlequines, y que tengo ganas de matar á uno. No tengan ustedes miedo, señoras. (Me van á dejar sin brazo.)
CAR. (Me parece que conozco á este hombre... que es el boticario de la calle de Toledo.) (*á don Canuto.*) Has vendido muchas píldoras?
CAN. Hola! Me conoces? (*fingiendo la voz.*)
CAR. A los boticarios se les conoce siempre.
CAN. (Cuerno! Quién será este demonio!)
CAR. No te quedes pensativo... Voy á decirte quién soy. (*le habla al oido.*)
CAN. (Ah! Pues tenga usted la bondad de librarme de ese hombre, con el cual no tengo tiempo para batirme. Embrómele usted toda la noche.)
CAR. (Si no le conozco.)
CAN. (Yo le contaré á usted su historia.)
CAR. Querrá usted hacer el oso á esas dos señoras... ¿Y si yo le quisiese á usted? Pienso en usted lo mismo que en el gran turco... Cuénteme usted.
LUIS. Juro á ustedes que las dejará tranquilas. Qué se ofrece? (*á don Canuto.*)
CAN. (*con voz fingida.*) Nada, no hay que incomodarse. (*se aleja con Carolina.*)

ESCENA V.

DON LUIS, *las dos* SEÑORAS.

LUIS. Ya se fué. Ahora que no tienen ustedes nada que temer, dispénsenme ustedes si las dejo. (*una de las Señoras le dice por señas que no se aleje.*) Señora, lo siento mucho, pero no he venido aqui por mera diversion; vengo tras un individuo que debe estar bailando, y tras una silla de postas. Una fatalidad ha hecho que no estén en Madrid las personas que buscaba. (*una Señora insiste de nuevo.*) Dale, bola! Estoy encargado por ventura de pasearlas á ustedes? A dónde quieren ustedes que las lleve? Me gusta! Al ambigu? (*señas que no.*) Al tocador? A la calle? (*que no.*) A su casa? (*que no.*) Señoras, que voy perdiendo la paciencia! (Y luego tienen una conversacion tan divertida!) Pues señoras, paseémonos. (*pasean en primer término.*)

ESCENA VI.

Los mismos, CAROLINA *que se ha acercado.*

CAR. (*finge la voz.*) Bravo! Estás abonado á estos dominós? Se habrán enamorado de tu frac... Ja! ja! ja!
LUIS. Mira, máscara, métete en donde te llamen. Señoras, tienen ustedes la bondad de soltarme?
CAR. Cualquiera puede hacer fuego detrás del cuello.
LUIS. Máscara!
CAR. Y educas muy mal tu sombrero, va tomando unas alas... ja! ja!
LUIS. Pero no comprendes, dominó de Belcebú, que no vengo asi por mi gusto? Qué harias si te encontrases en trage de camino y por única ropa decente un frac, un pantalon y un sombrero de esta catadura! A menos que no me viniese aqui en... Vamos, este dominó me va á obligar...
CAR. Eres médico?
LUIS. Dios me libre!
CAR. Lo siento, porque te hubiera preguntado por un boticario de la calle de Toledo.
LUIS. Ah!
CAR. Un tal don Canuto...
LUIS. Mi boticario! Le conoces?
CAR. Y tú?
LUIS. Mucho.
LAS DOS SEÑO. Ah! (*dan un grito, y se van por el fondo.*)
LUIS. Qué es esto?

ESCENA VII.

CAROLINA, DON LUIS.

CAR. Ja! ja! Por qué han huido esas máscaras?
LUIS. No me importa. Háblame del boticario. Le has visto?
CAR. No está aqui?
LUIS. Tras él ando.
CAR. No sabes en dónde vive?
LUIS. Si, pero no vive alli.
CAR. No te entiendo.
LUIS. Quiero decir, que es el bagamundo mejor acondicionado... Hace ocho horas que ando tras él sin poder hallarle. He hecho una batida por todo Madrid, y cuanto mas corro, mas huye... Subo, y él ha bajado; entro, y él ha salido; en una palabra, es el judio Errante que se ha metido á boticario. Y si al menos me hubiese dejado mi coche...
CAR. Necesitas, segun eso, ponerte en marcha de nuevo?
LUIS. Si, acabo de saber en la puerta del Sol, que las personas que busco están en Valdepeñas; digo, en Valdepeñas, por donde acabo de pasar! Pero ese maldito hombre me ha engañado con las señas de su casa. Calle de Toledo, número 198; llego y digo: «vive aqui don Canuto? Aqui tenia la costubre de parar, me dicen. — Bravo! Pero ahora, me añaden, está... en dónde? — En la calle Mayor, número 61. Corro al número 61 de la calle Mayor. — Ha dejado aqui don Canuto, un coche? Pregunto. — No señor, pero ha tomado un cuarto. — Gracias á Dios! esclamo. — Pero ha vuelto á las seis de la tarde á decir que se iba á parar á la calle de Hortaleza, número 150.
CAR. (En frente de mi casa!)
LUIS. Y no ha dejado un coche? — No señor. Sin perder momento corro á la calle de Hortaleza, número 150. — Don Canuto el boticario? — Aqui vive. Acabáramos. Pero ha salido. — Y no ha dejado un carruage? — No señor. Entonces voy á comer, cómo, y vuelvo á las once. — Está ya don Canuto? Volvió, pero salió en seguida, diciendo que tuviese la bondad de esperarle la persona que le busca. Me siento; espero un cuarto de hora, media hora, una hora... me tumbo en su cama, le rompo el espejo, le descompongo el reló, y en esto entra la criada para decirme, que don Canuto siente mucho no verme, pero que ha tenido precision de ir al baile de la calle de Capellanes. Bajé los escalones de diez en diez, y entro aqui con la esperanza de dar con él, y en vez de lograrlo, tropiezo con un máscara que me aplasta un pie, y con dos señoras que se me cuelgan como zarcillos, sin poder dar con el boticario ni con mi carruage.
CAR. Y por qué se lo cediste?
LUIS. Por qué me lo ha robado, has de preguntar? Pero esta historia es larga, y no tengo tiempo.
CAR. Por qué no te has puesto á tocar la flauta para consolarte?
LUIS. La flauta?
CAR. Si, me han dicho que la tocas bien, y como las noches son largas en Ocaña, sobre todo, cuando uno se deja robar su coche por un boticario disfrazado de muger... Ja! ja! ja!...
LUIS. Yo me vuelvo loco! Quién eres, dominó? (Será por ventura la dama..)
CAR. En qué estás pensando?
LUIS. Oye, apuesto algo á que eres sonámbula.
CAR. Vaya una idea! Y por qué?
LUIS. Porque yo tambien lo soy.
CAR. Si? Pues entonces has soñado cuanto me has dicho.
LUIS. Con que soñar, lo de la tila, flores cordiales!
CAR. Eres loco?
LUIS. Ya sabes que no he estado solo en Ocaña. Mira este anillo, que es un recuerdo...
CAR. No te comprendo.
LUIS. Crees que he olvidado el momento mas feliz de mi vida!
CAR. (Con quién creerá que está hablando?)
LUIS. Eres mi conquista de Ocaña.
CAR. Te advierto que estás equivocado!
LUIS. Basta de disimulo.
CAR. (*con voz natural.*) Digo á usted que se equivoca; yo vivo en Madrid y nunca he estado en Ocaña. Usted no me conoce; usted es un insolente y yo se lo pruebo. (*se quita la careta.*)
LUIS. (Que guapa es!)
CAR. Se desengaña usted ahora?
LUIS. No señora, y por una razon muy sencilla; porque cuando se está á oscuras, no se ve á nadie; y como se apagó la luz...
CAR. Caballero!
LUIS. No lo niegue usted.
CAR. (A buen lance me espone don Canuto!)
LUIS. Interin no me esplique usted cómo ha sabido...
CAR. Ese es un secreto. En carnaval procuro averiguar todos los misterios, y nunca me salen mal mis bromas, porque nunca he dado con ningun impertinente ni con ningun atrevido.
LUIS. (Si me habré engañado!) Señora, usted perdone.. podré esperar que usted admita mis disculpas?
CAR. Otra diria que no, y se marcharia; yo digo que sí, y me quedo. Hay en nuestro encuentro cierto misterio que me encanta, y que me impide el despedir á usted; por un lado, yo que me he propuesto embromarle, y por el otro, usted que lleva las mismas intenciones, y todo esto sin habernos visto jamás.
LUIS. Pero señora; esa es una locura.
CAR. Solo he cometido una en toda mi vida.
LUIS. Puedo conocerla?
CAR. Jóven, huérfana y rica, me casé con un hombre pobre y tonto, que se burlaba de mi y me engañaba.
LUIS. Algun otro don Canuto?
CAR. Al poco tiempo enviudé, y desde entonces he resuelto vivir segun mi capricho, y nada mas. Dicen que soy muy original, y tal vez tengan razon. Para que usted vea, usted no es buen mozo ni elegante; aqui habrá mas de cien jóvenes buenos mozos y elegantes, con quienes podria hablar toda la noche, y sin embargo, prefiero á usted. Usted ha pensado en no sé qué estraña aventura entre los dos, lo cual me interesa en estremo. Ademas, que veo en su fisonomia cierta cosa que me agrada, que me divierte, y que me hace reir cuando la miro.
LUIS. (Cáspita! Si tendré alguna danza de monos!)
CAR. Asi es que en este momento es usted la persona que mas me entretiene. Y como no parece usted demasiado presumido para que yo le manifieste que no me comprometo en nada con estar á su lado, y con tratarle familiarmente, aunque sea sin careta, me agarraré de su brazo y nos tutearemos... si quieres.
LUIS. No me parece mal. Y dime, cómo te llamas?
CAR. Carolina de Silva Castello.
LUIS. Me gustas mas que tu apellido.
CAR. Es que mi figura es mia, y mi apellido del marido de que te he hablado, que era un baron portugués.
LUIS. Ay! linda viudita! Y cuánto darian muchos por ocupar la vacante del difunto!
CAR. Lo dices de veras? Vamos, querrias que tu muger se pareciese á mi?

Luis. Si no soy casado!
Car. Eso no es responder.
Luis. Es que deseo que nos separemos como buenos amigos.
Car. Tonto, me juzgas como á las demás! Concibo tus temores... Para obrar como yo, es preciso estar segura de si misma. Es necesario sobreponerse á ciertas conveniencias, desafiar ciertas preocupaciones que reglan la conducta de las mugeres; estos pobres seres tienen dos enemigos muy temibles; la sociedad que los acusa, y su propia naturaleza que apenas las defiende. En ellas por lo general, el corazon guia á la cabeza.
Luis. Por eso no saben nunca á donde caminan.
Car. Pero Dios me perdone, me estoy haciendo metafísica.
Luis. Y me aprovecho de la ocasion. (*quiere besarla la mano.*)
Car. Hola! Pero te falta la viveza que á mi me sobra. (*retirándola con viveza.*)
Luis. Te incomodas?
Car. Creo que si; en prueba de ello, cesemos de tutearnos desde este instante.
Luis. Me teme usted?
Car. Temer yo á usted? Le creo demasiado caballero para hacerle la ofensa de temerle.
Luis. Pues entonces, por qué motivo?..
Car. Porque desde la primera palabra adivino el fin de una declaracion, y porque no quiero dar tiempo á mi vanidad para que se interese en la adulacion.
Luis. Ah! si sigue usted tan divina, soy hombre al agua. Se lo prevengo.
Car. Ademas, lo que me agrada un instante, me desagrada al siguiente, porque mi cabeza es ligera y mi norma es la fantasia. Usted me ha ayudado á pasar con gusto unos momentos de los cuales no sabia que hacer, y como estos instantes han transcurrido, es preciso que me separe de usted sin pena ninguna, y sin que me reste otro recuerdo, que el que deja una broma de carnaval. Beso á usted la mano.
Luis. Un momento; no puedo separarme de usted.
Car. Por qué razon?
Luis. Porque esa franqueza me encanta, y esa gallardia me seduce; porque no he hallado en mi vida otra muger como usted; porque creo, en fin, que estoy locamente enamorado de usted.
Car. Lo dice usted de veras?
Luis. Palabra de caballero.
Car. Razon de mas para dejar á usted.
Luis. Razon de mas; para que yo no lo consienta.
Car. Es decir, que olvida usted á su don Canuto?
Luis. Qué no olvidaré yo por usted?
Car. Y que le roben su carruage?
Luis. No me ha robado usted el corazon?
Car. En una palabra, está usted resuelto á quererme?
Luis. Resuelto enteramente. Si usted se queda, me quedo; si usted se marcha, me marcho; ya sea usted muger, hada ó duende, quiero saber quién es usted y quiero que me ame usted.
Car. (Vaya, se le ha puesto en la cabeza!) Con que me obligará usted á que abandone el baile?
Luis. Cuélguese usted de mi brazo.
Car. Hasta mi carruage nada mas.
Luis. Hasta donde usted pare. Voy á avisar al lacayo.
Car. Ah! ah! ah! Es imposible incomodarse con él!
Luis. Me espera usted aqui?
Car. (*riendo.*) Lo duda usted?
Luis. Es que tiene usted unos ojos muy embusteros.
Car. Gracias. Le empeño á usted mi palabra.
Luis. Marcho en alas del amor, y vuelvo en las del deseo.
Car. Tenga usted cuidado de no tropezar,
Luis. (Qué muger! Esta noche me caso con ella.) (*sale.*)

ESCENA VIII.

Carolina, *sola.*

Y lo hará como lo dice! ah! ah! ah! que hombre! Vea usted á lo que me ha espuesto el señor farmacéutico. Esto merece una rebancha. Y el caso es, que me veo condenada á abandonar el baile ó casarme con ese original... Cuidado que es apuro! Y cómo salgo de él? (*aparece una enmascarada.*)

ESCENA IX.

Carolina *y una joven enmascarada con dominó rosa, sale mirando tras si, como asustada, y tropieza con Carolina.*

Car. Ah dominó, procura mirar por dónde vas... Qué intranquila vienes... qué te sucede? Si no fuera por el trage, diria que eras la misma que ha estado aqui hace poco. (*señas que si.*) Hola! eres la misma? Estabas con alguno de quien te has separado! (*que no.*) Te persiguen? Sin duda el máscara de antes. (*que si.*) (Que pesadez de boticario!) Ah! oigo su voz; si, ya viene. (*se agarra á Carolina.*) Quieres librarte de él? Oh! que feliz idea, aprovechémonos de la circunstancia de tener el mismo trage. Que venga, y veremos si me toma por ti. Retírate á un lado.

ESCENA X.

Dichas, don Canuto, *despues* don Luis. *Carolina finge inquietud: la dama se retira hácia el fondo. Don Canuto entra sin ver á la dama y se dirige á Carolina.*

Can. Te atrapé! (*en el mismo instante entra don Luis se encuentra con la enmascarada y la coge del brazo.*)
Luis. Ven, máscara divina! (*la dama se resiste, Carolina la hace señas de que se vaya.*)
Can. Ahora no te libras de mi. (*á Carolina, esta finge querer escaparse de don Canuto, la dama lo nota y se coge del brazo de don Luis.*)
Luis. Desde aqui á la vicaria.

ESCENA XI.

Carolina, don Canuto.

Can. Al fin estamos solos y puedo esplicarme! Ya sabe usted, señora, cuanto la amo.
Car. (*finge la voz.*) Si, pero la persecucion de usted...
Can. Comprendo que es obstinada; pero no acuse usted mas que al volcan que arde aqui y al empeño de usted en huir de mi. Hace un año que vi á usted, y juré ser su esposo, y usted misma ha sido tan cruel.. pero que me importa? Quiso usted escaparse de mi lado, yéndose á Valdepeñas, mas yo la he seguido; ha vuelto usted á Madrid y yo tambien he vuelto; para que no supiera en donde vivia, ha cambiado usted de casa y me he visto precisado á mudarme tres veces, hasta que he descubierto su paradero. Ha tenido usted el capricho de venir á este baile, y yo la he seguido... y prevengo á usted, señora, que vivo frente á su casa, que no la pierdo de vista un solo instante, y que si tengo rivales, los haré píldoras entre mis manos.
Car. (Vaya una pasion!)
Can. La habrán hablado á usted muy mal de mi?
Car. Es cierto.

CAN. Qué le han dicho á usted?
CAR. Que tiene usted un genio endiablado.
CAN. No lo niego.
CAR. Que es usted feo y obeso.
CAN. A mi no me lo parece.
CAR. Que es usted pobre.
CAN. Por viajar detrás de usted, me he quedado sin un cuarto.
CAR. Y aunque no sea cierto mas que la mitad...
CAN. Pero y mi amor, señora? Oh! déjeme usted creer que me amará un poco.
CAR. Se lo prometo, si acepta usted la promesa. (*se quita la careta.*)
CAN. Qué es lo que veo!
CAR. (*riendo.*) Me vé usted á mi!
CAN. Es usted misma!
CAR. Un amante tan apasionado equivocarse de dominó!
CAN. Estoy seguro de haber seguido aqui...
CAR. A una persona que ya no está.
CAN. Eso es una burla muy pesada, y que jamás olvidaré.
CAR. (*riendo.*) De verás! Váyase por el compromiso en que me ha puesto con don Luis.

ESCENA XII.

Dichos, DON LUIS; *don Canuto se pone la careta*

LUIS. (*con aire satisfecho.*) No ha querido quitarse la careta, pero me ha dado este guante! Otro recuerdo como el de la jóven de Ocaña. Oh! usted aqui! (*viendo á Carolina.*)
CAR. De qué se asombra usted?
LUIS. De que haya usted vuelto tan pronto.
CAR. Yo!
LUIS. Si señora. La he dejado á usted en su coche.
CAR. Si no me he movido de aqui.
LUIS. (Dice usted eso, porque está ahi ese máscara?)
CAR. No señor, no comprendo una palabra.
LUIS. Señora, no me vuelva usted loco! No vengo ahora mismo de acompañar á usted?
CAR. Usted se equivoca.
LUIS. Vamos, es un estrivillo de esta noche; en todo el camino no me ha dicho usted otra cosa.
CAR. Decididamente está usted loco.
LUIS. No lo estoy, pero me lo voy á volver. No es usted la que estaba aqui con dominó color de rosa?
CAR. Si señor.
CAN. (Qué oigo!)
LUIS. No es usted la que estaba junto á esa puerta hace poco?
CAR. (Todo se vá á descubrir.) No señor.
LUIS. No vaciló usted al coger mi brazo?
CAR. Ja! ja! ja!
LUIS. Y se rie usted ahora? Qué demonio de carácter es el de esta muger!
CAR. (*riendo.*) Eramos dos con dominó color de rosa.
LUIS. Quiere decir que me he engañado? Hola! Y ese otro máscara gesticula... Tendrá algun interes en este asunto?
CAN. Caballero, esa máscara con quien ha salido usted, es conquista mia, necesito que nos rompamos la cabeza.
LUIS. Pero qué embrollo es este!
CAN. Espero á usted mañana á las seis... señale usted el sitio.
LUIS. (*furioso.*) Poco á poco; yo necesito que se me esplique...
CAN. Mañana á las seis; cuidado con faltar.
LUIS. Pero en dónde? Con quién me bato?
CAN. Tome usted esta targeta. (*sale corriendo.*)

ESCENA XIII.

DON LUIS, CAROLINA.

LUIS. Está bien! Está bien!.. Me romperé la cabeza, aunque sea con la farola de la puerta del Sol. Pero quién es este hombre de Barrabás? (*mira la targeta.*) Canuto Ruibarbo, calle de Toledo, número... Ah! judio boticario! Con qué eres tú que tratas de que emprenda de nuevo la caminata detrás de ti? Pues si, la emprenderé para estrellarte donde te encuentre.
CAR. Un momento; va usted á dejarme asi?
LUIS. Dispénseme usted, señora... Devuélme mi coche.
CAR. Y me olvida usted por un coche?
LUIS. Devuélveme mi coche, farmacéutico infernal.
CAR. Y su cariño de hace poco?
LUIS. Devuélveme mi coche, droguero condenado.
CAR. Y la violenta pasion?
LUIS. Yo quiero mi coche, ladron de carruages! (*vase corriendo.*)
CAR. Ah! ah! ah! (*se deja caer en una silla riendo.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Un salon. Puertas laterales y un balcon; puerta á la izquierda en segundo término. Una guitarra sobre una silla.

ESCENA PRIMERA.

DON CANUTO, *saliendo de la izquierda.*

Cuidado que tiene pelendengues! Habérseme escapado ambas damas esta noche en Capellanes! Pues lo que es ahora, juro al emplasto anodino, que han de caer en mis garras!.. Las tengo en el cuarto del lado, y es mia su criada!.. Pero este demonio de cena á que nos ha convidado la viudita doña Carolina!.. Cómo diablos me compongo, si dá la criada las tres palmadas, y no estoy solo en esta habitacion?

ESCENA II.

DON CANUTO, CAROLINA.

CAR. Soberbio! Conque acepta mi convite y me guarda rencor por lo de Capellanes, siendo, además, la causa de que los demás invitados, al verle á usted levantarse, se pongan en retirada?
CAN. No crea usted señora... (Como que mi objeto es echarlos para que se quede esta sala á oscuras!)
CAR. En fin, me quedaré aqui hasta que venga el dia, que ya no debe tardar...
CAN. (Aprieta! Luz aqui todo lo que resta de noche! (*se sienta.*)
CAR. Supongo que no querrá usted quedarse aqui hasta que salga el sol?
CAN. Señora... mi educacion no me permite dejar á usted sola.
CAR. Calla! pues no tenia usted tanta prisa?
CAN. Si, señora, tiene usted razon; pero el grande interés que me inspira su salud... Cómo he de permitir que se quede usted en vela?
CAR. Jesus! que fino se ha vuelto usted!..
CAR. Mil gracias por el requiebro! Vamos, qué va usted á hacer todo este tiempo? Va usted á leer ó á cantar?
CAR. Ni una cosa ni otra, porque entonces me daria sueño.

CAN. (Qué rayo de luz! Voy á dormirla.) (*coge la guitarra y canta una cancion.*)
CARO. Jesus! Tenga usted piedad de mis oidos!
CAN. No se duerme usted?
CARO. No señor; me duelen las muelas...
CAN. Pues otra copla!
CARO. No, no... por piedad!... Bastante se ha vengado usted de mí...
CAN. Quiere usted que baile un poquito?
CARO. Caballero, basta de bromas!... (*dan un golpe en los cristales del balcon.*)
CAN. Creo que han llamado en los cristales de ese balcon...
CARO. Será algun gracioso, que al pasar querrá divertirse... (*nuevos golpes.*) Oh! la broma es harto pesada... (*se dirige al balcon, lo abre y salta á la escena don Luis.*)
CAN. (*Al verle lanza un alarido y se mete en un armario cerrando las puertas.*) Of!...
CARO. Cielos!!!

ESCENA III.

Dichos, DON LUIS.

LUIS. (*al saltar muy de prisa.*) Señora, ha pasado por aqui un boticario? (*da vueltas por todas partes.*)
CARO. Salga usted al momento!
LUIS. Boticario!... Boticario!... Ha de saber usted, señora... (*la reconoce y se quita el sombrero.*) Calla! Es usted?... Me alegro!... Está usted buena? Yo si; gracias!
CARO. Usted se ha propuesto?..
LUIS. Dar con ese boticario, y juro á brios!...
CARO. Qué insolencia!
LUIS. No se incomode usted por causa mia. Yo sé lo que se debe á una señora.
CARO. Le parece á usted decente introducirse de ese modo, y á estas horas, en mi casa?
LUIS. (*trayendo una silla y sentándose.*) Ay! que cansado estoy, señora!...
CARO. Y se sienta usted?
LUIS. Señora, cuando uno está cansado... (*levantándose de repente.*) Si lo que á mi me sucede... Paseaba esta calle, porque en esta calle vive ese boticario que me ha convertido en correo de gabinete, y de repente oigo una voz de caña cascada que berreaba una cancion; en aquel chirrido infernal reconozco á mi hombre... busco el punto de donde salia, y todo estaba á oscuras, menos esta sala... trepo como un gamo; llamo á esa vidriera, y me abre usted paso en la mansion, donde deben reposar las formas de mi enemigo... Aqui paz y despues gloria!
CARO. Pero en fin, qué es lo que usted quiere?
LUIS. Y me lo pregunta usted? Quiero á don Canuto!... que me lo traigan, que me lo entreguen, para hacer de su panza albondiguillas!
CARO. Pero cómo ha subido usted?
LUIS. Magníficamente! Por una escala que habia colgada del balcon.
CARO. Una escala!
LUIS. Es de presumir que no seria para mi.
CARO. Una escala hasta mi habitacion!
LUIS. No señora, al lado.
CARO. (En el cuarto que está ocupado desde ayer! Quién vivirá en él?)
LUIS. Del mal el menos... porque quise tomar un coche que habia ahi parado, pero me dijeron que estaba alquilado...
CARO. (Una escala! Un coche parado, y don Canuto no queria dejarme sola...)
LUIS. A no ser por todo esto, no tendria el placer de ver á usted otra vez, y de atrapar al galopo del boticario.
CARO. (Vamos, es alguna locura del viejo don Canuto... Vivirá en ese cuarto de al lado la señora á quien busca... Pero es el caso que este hombre es capaz de cualquier diablura! (*riéndose.*) Felizmente, en donde está no corre peligro...)
LUIS. Señora, qué es lo que está usted hablando sola?
CARO. (*riéndose mas.*) (No seria malo dejarle ahí hasta la noche...)
LUIS. No oye usted, señora?
CARO. Digo que probablemente no querrá usted quedarse á dormir aqui?
LUIS. Si señora... me quedo...
CARO. Aunque yo le mande á usted lo contrario?
LUIS. Aunque lo mande la bula!
CARO. Sí?.. Pues entonces tomemos asiento. (*se sienta junto al armario.*)
LUIS. No me parece mal. (*cierra el balcon y se sienta al otro lado del teatro.*)
CARO. (*para sí, riendo.*) Cómo se rebullen en este armario...
LUIS. Pues señor, estamos divertidos...
CARO. Caballero, ha estado usted enamorado?
LUIS. Por qué me lo pregunta usted?
CARO. Porque esta pregunta está ligada á una aventura que me hace reir en estremo. Figúrese usted en qué posicion se hallará un amante, como usted parece estarlo, que adora á una joven, y que se vé separado de ella por un ente de quien no puede vengarse; en el momento mismo de hablarla y de realizar sus designios...
LUIS. Señora, ese es un ejemplar de mi historia... Le parece á usted poco fatal mi suerte, para que me venga ahora á recordarla? (*dan golpes dentro del armario.*)
CARO. (Ah! D. Canuto se impacienta! Es preciso tomar un partido... (*se levanta.*)
LUIS. Ola! Se levanta usted?.. Yo tambien. (*se levanta.*)
CARO. Tengo que dar órdenes... si usted me lo permite...
LUIS. Con mucho gusto... Asi veré el cuarto de usted. (*le ofrece el brazo.*)
CARO. Usted está loco! Trata usted de acompañarme...
LUIS. Señora, no tengo nada que hacer aqui...
CARO. Olvida usted que debe á mi mucha bondad el estar aqui, y que tengo criados?
LUIS. Señora, he llegado al punto de exasperacion en que el hombre no conoce ni amenazas ni peligros... Al primero que se me presente lo estrangulo... y si es el boticario, lo estampo en la pared.
CARO. (*retrocede riéndose.*) Sabe usted que me causa miedo?
LUIS. Ola, se retira usted?.. Pues yo no la pierdo de vista... (*va á dejar la silla en su sitio.*)
CARO. (*que ha llegado junto á la mesa donde está la luz, se aprovecha de la oportunidad de estar vuelto don Luis para apagar la luz.*) Sí? Pues buenas noches... (*desaparece por la puerta del lado izquierdo; oscuridad completa.*)

ESCENA IV.

DON LUIS, DON CANUTO.

LUIS. Bravo! Señora, esa es una traicion... (*anda á tientas un rato. Don Canuto abre el armario con precaucion, y se adelanta á tientas.*)
CAN. Me parece que ya puedo salir... el enemigo ha escapado...

LUIS. (El mejor camino será irme por donde he entrado...

CAN. Si yo diese con el balcon, saltaria por él...

LUIS. Indudablemente está don Canuto en la calle, puesto que no lo he hallado aqui. (*dando vueltas vienen á darse un fuerte abrazo.*)

LOS DOS. Ah!... (*Don Canuto echa á correr, tropieza en un mueble y cae al suelo con estrépito.*)

LUIS. (*tratando de perseguirle.*) Pícaro viejo!.. Sardanápalo!.. (*se oyen tres palmadas fuera de la escena.*)

CAN. (Me acurrucaré en el suelo!..)

LUIS. Ah! Si me habré engañado y será este hombre algun criado. (*nuevamente las tres palmadas mas fuertes.*) Dicho y hecho!.. El boticario que hace alguna de las suyas. (*una voz de muger canta una cancion.*) Es alguna ninfa que lo llama... Oh! lo que es ahora, no te me escapas, boticario, oso, ladron!.. (*va á tientas al balcon; lo abre y salta por él.*)

ESCENA V.

DON CANUTO, *detrás del mueble*; CAROLINA *y dos criados.*

CARO. (*entrando por la izquierda con un criado que trae luz.*) Ya ve usted que no he tardado!.. En donde está?.. Juan, vea usted si hay alguien en ese balcon... (Y el pobre don Canuto encerrado...)

CRIADO. (*volviendo.*) Nadie, señora.

CARO. (Sin duda se ha marchado por donde vino...) (*al criado.*) Bien! Cierre usted el balcon, y que nadie se acueste. Váyase usted. (*el criado sale.*) Vamos á abrir al pobre boticario!

CAN. (*salé muy de prisa, de detrás de la silla, sin peluca, de modo que tiene la cabeza sin un pelo.*) Ay señora, á mi me va á dar algo!

CARO. De dónde sale usted?

CAN. No lo sé... me crei solo; y topé con ese hombre ó esa furia...

CARO. Y no escarmentará usted con lo que le pasa?

CAN. No venga usted ahora con moralejas. Diga usted claramente que sospechó mis designios, y que se resolvió á desbaratármelos!..

CARO. Pues si... habia un coche á la puerta y he dado orden de que le acechen; habia una escala en el balcon y la he mandado quitar; y por último, he dado un aviso saludable á esas dos vecinas, ahorrándole á usted la locura que iba á cometer...

CAN. Y con qué derecho?

CARO. Ninguno; el mismo interés amistoso que obligaba á usted antes á mirar por mi salud.

CAN. Tema usted, señora, la ira de un farmacéutico!

CARO. A dónde va usted?

CAN. A la calle!

CARO. El portero no le dejará salir por la puerta.

CAN. Pues saldré por el balcon! (*se dirige al balcon.*)

CARO. Ya viene el dia, y no permito que nadie escale mis balcones!

CAN. Señora, necesito salir de aqui al momento! (*En el instante en que abre los cristales; aparece don Luis y le coje por el pescuezo.*)

ESCENA VII.

Dichos, DON LUIS.

LUIS. Alto ahi! Venga mi carruage!

CAN. Otra vez este hotentote! Que me ahoga usted!

LUIS. Venga mi carruage!

CAN. Vaya usted á paseo!

LUIS. No me dá la gana! Venga mi carruage y mi ropa?

CAN. No tengo tiempo, estoy de prisa.

LUIS. Pues yo sí le tengo para darte garrote!

CARO. Pero caballero, otra vez en mi casa?

LUIS. Sí señora... una aventura... que no comprendo... (*sacando un pañuelo.*) Vea usted otro recuerdo de amor... Vive usted en una casa encantada.

CARO. Qué dice usted?

LUIS. Un coche! Una escala!.. Gentes que dan palmadas... Una doncella que me dice: «Es usted?» á lo cual respondí: «Yo soy!» Despues he conocido que se han engañado... En fin, los infiernos de dudas y de misterios!!

CARO. Usted positivamente está loco!

LUIS. Pero estos son detalles que no interesan á usted... Lo cierto y mejor es, que tengo entre mis uñas á este camafeo... (*se oye rodar un coche.*)

CAN. (*escapándose y yendo al balcon.*) Un coche que parte...

LUIS. Quieto aqui.

CAN. Efectivamente... un coche que va cargado con muebles!

LUIS. Esas señoras que se mudan de incógnito! (*cojiéndole.*) Qué quiere decir todo esto?

CAN. Que van en mi coche!

LUIS. Dice, mi coche, como dice mi silla de postas, hablando de la mia!

CAN. Las han prevenido y se me escapan!.. Déjeme usted, hombre ó Satanás!!

LUIS. Ni pensarlo siquiera!

CAN. Canastos! que ya me está usted cargando de lo lindo, y que ya es tiempo de desembarazarme de usted!

LUIS. Al momento! (*don Canuto saca su cartera.*) Y ante todo, le dispenso á usted de darme sus señas, las cuales conozco perfectamente.

CAR. Señores, ya he sufrido bastante, y no permito que en mi casa...

LUIS. Salga usted, viejo tarasca!

CAN. No me venga usted con indirectas!.. (*se disponen á salir y sale el criado con una carta que da á Carolina y vuelve á marchar.*)

CAR. Una carta á estas horas!.. Debe ser de la vecindad! (*rompe el sobre.*)

LUIS. (*bajo.*) En dónde nos batiremos?

CAN. (*id.*) Detrás de la casa de fieras!.. (*se disponen á salir.*)

CAR. (*leyendo.*) Quién será esta doña Tomasa Almendros?

LUIS. (Doña Tomasa ha dicho!)

CAN. (Ha dicho doña Tomasa!)

CAR. (*leyendo alto.*) Señora: sírvase usted decirme á qué hora podré verla para darla mil gracias por el gran servicio que me ha prestado. Tomasa Almendros. Esta su casa, Cuesta de la Vega, número 9, cuarto 4.°

CAN. (*hace un gran movimiento, y sale á todo correr por el fondo.*) Número 9, cuarto 4.° Ah! (*sale.*)

LUIS. (*acercándose muy preocupado al lado de Carolina.*) Señora, cómo ha dicho usted?

CAR. Cuesta de la Vega...

LUIS. Ah!

CAR. Número 9.

LUIS Oh!

CAR. Cuarto 4.°

LUIS. Uf!!!

CAR. Qué le pasa á usted?

LUIS. Esas son las señas de mi tia futura! No la conoce usted? No la ha prestado usted un servicio?

CAR. No señor... yo no comprendo nada!

LUIS. (*mirando al billete.*) Exactamente. Es su letra!

CAR. La letra de su tia de usted?

LUIS. Si señora!.. Con que es decir que está en Madrid mi Matilde? Pero desde cuándo, si estaban en Valdepeñas? Qué felicidad! Qué placer! Qué dicha! Qué ventura! (*dice esto tirando el sombrero por alto.*) Viejo estúpido, te regalo mi silla de postas á cambio de un capon bien dado... Pero calla! A dónde se ha ido? Este hombre se escurre como una anguila!.. No me importa... Yo daré con él... Mi Matilde en Madrid!.. En Madrid mi tia!.. Voy á bailar de gusto!.. (*brincando.*) Y voy á darle á usted un abrazo de satisfaccion!.. (*la abraza.*)

CAR. Eh! usted está loco!..

LUIS. Pero qué hago aqui? Qué espero? (*se cala el sombrero.*) Agur! Divertirse. (*sale.*)

CAR. Pero á dónde va usted con ese trage, á pie? No ve usted que ya es de dia?

LUIS. (*volviendo.*) Y es verdad! (*gritando.*) Muchacho! Muchacho! Un criado! (*tirando con fuerza de la campanilla.*) Usted dispense, señora!.. Pero no tiene usted criados? (*vuelve á llamar; entra el criado.*) Ve por un coche!.. No te detengas!.. (*sale el criado.*)

CAR. (Se ha vuelto loco!)

LUIS (*siguiendo al criado.*) Y cuidado de que no se meta en él ningun boticario! (*vuelve.*) Señora, doy á usted las mas espresivas gracias... Bien quisiera estarme con usted toda la mañana, pero ya comprenderá usted que... Mi muger debe ser linda... Pero ese criado que no viene... Mejor será irme á pie... En dónde está mi sombrero?

CAR. Si lo tiene usted puesto!

LUI. (*quitándoselo y dejándolo maquinalmente en una silla.*) Es verdad! (*alejándose.*) Señora, á los pies de usted.

CAR. Y se vá ahora sin él?

LUIS. (*viene, lo coge y se lo encasqueta.*) Calle usted! Si no sé lo que me pasa! Pues cuidado, que el fámulo de usted, para un apuro... Adios, señora... (*desaparece.*)

CAR. (*riendo.*) Vaya un ente singular!

LUIS. (*volviendo.*) Se me olvidaba... Tome usted ese napoleon para pagar el coche! (*lo tira y sale á escape; Carolina suelta la carcajada.*)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

El aposento de Matilde. El el fondo, á la derecha del público, una cama cerrada completamente con buenas cortinas. Al fondo un balcon, y á la izquierda puerta que comunica con el esterior. A la derecha, la que da paso á las habitaciones de la casa. Sillones y un velador junto á la cama.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA TOMASA.

(Al alzarse el telon, está el teatro completamente á oscuras. Se oye der repetidos golpes que tienen interrupcion y que cada vez van creciendo. Profundo silencio. Pasados algunos instantes se abre la puerta derecha, y sale doña Tomasa, que es una vieja muy ridícula, con una bugía encendida. Su trage es bueno, pero muy exagerado. Representa esta muger unos 70 años; su gordura es estremada.)

TOM. Matilde? Matilde? (*andando con precaucion.*) Se habrá quedado dormida la infeliz... (*se dirige al velador, deja la bugia, y se encamina al lecho, cuyas colgaduras descorre lo bastante para mirar ella, pero no para que el público pueda ver nada.*) Dicho y hecho! Se ha dormido como un liron! No la despertemos! (*viene al primer término, y dice con mucha ira.*) Si tuviese entre mis manos al pícaro de su esposo, al señorito don Luis, no sé lo que haria con él!.. Cuidado, que es lance... Llegar de no sé dónde vestido ridículamente, se desposa con mi hija anoche, y desde el pie del altar salta en el carruage y desaparece sin decirnos una palabra! Ay! qué hombre! Al mejor lo ponia yo en una torre por veleta. Y luego por principio de fiesta, me impone la condicion de que no viva con él!.. Digo! Como si no fuesen siempre las suegras los ángeles de paz en los matrimonios!.. Ah! ya me siento atacada de los nervios!..

ESCENA II.

DOÑA TOMASA, DON LUIS *que entra muy de prisa por la izquierda; viene con la misma ropa, pero en el mayor desorden, como un hombre que ha corrido mucho y que está desesperado.*

LUIS. Of!!

TOM. (*lanza un grito espantoso, lo mas fuerte que pueda la actriz, y se echa á temblar como atacada de los nervios.*) Ah!!

LUIS. (*viniendo despavorido.*) Ni vivo ni muerto doy con él... (*dirigiéndose á doña Tomasa.*) Quién demonios es usted?

TOM. Tu suegra.

LUIS. (*alejándose y yendo al balcon.*) Ya sabia yo que era el demonio.

TOM. (*siempre temblando.*) Pero te parece regular que en un dia de boda...

LUIS. (*viene furioso á su lado, y la coge del brazo.*) No la he dicho á usted no ponga los pies en esta casa?

TOM. (*incomodándose por grados.*) No grites, sardanápalo, que está tu muger durmiendo!..

LUIS. (*bajando la voz. Esta escena sumamente rápida y á media voz. Deben los actores quitarse las palabras uno á otro.*) Hago lo que me dá la gana!

TOM. Esa conducta merece un premio!

LUIS. He dicho á usted que soy dueño en mi casa!

TOM. Pues yo no puedo permitirlo!

LUIS. Es mi muger!

TOM. Es mi hija!

LUIS. La he preguntado yo á usted, para qué fueron á Valdepeñas.

TOM. Me has contestado, por qué has andado de ceca en meca?..

LUIS. Usted me espone á que pierda los estribos!

TOM. Y tú me has espuesto á que perdamos otra cosa!...

LUIS. Que haga un suegricidio!..

TOM. Ya me has exacerbado la bilis!

LUIS. Márchese usted de mi casa; al arroyo!

TOM. Lo haré sacándote los ojos!

LUIS. Márchese usted, señora suegra!..

TOM. Señor yerno, usted me falta.

LUIS. Señora doña suegra, usted me sobra!

TOM. (*llorando con ira.*) Adios, hija de mis entrañas! Adios, modelo de virtud, de inocencia, de candidez, como tu madre.

LUIS (*empujándola.*) Señora!

TOM. (*gritando.*) Ahí te quedas entre las garras de esa fiera; qué será de tí, hija mia!

LUIS. Será lo que sea; para eso es mi muger!..

TOM. No pondré mas los pies en tu casa.

LUIS. (*empujándola.*) Y si los pone usted, se los corto! (*sale doña Tomasa en el mayor desórden, y se oyen sus voces y sollozos un rato despues.*)

ESCENA III.

LUIS *solo; una voz en el lecho.*

Si lo que á mi me pasa no le pasa á nadie! Cómo me habrá de aguantar con mi génio, el que echadas las bendiciones del cura, me fuese á mi casa, con mi muger, sin romper antes á ese boticario la columna vertebral! Y lo mas chistoso es, que salgo de la iglesia apenas me echaron las bendiciones, para ir en busca de ese genízaro; y qué es lo que veo á la puerta del templo! Mi silla de posta con dos pollinos rabones enganchados en ella! Oh! este nuevo insulto reclama sangre! Sangre!.. (*dice todo esto yendo y viniendo en el mayor desórden.*) He corrido todo Madrid... No he dejado rincon por oler, portal por registrar.

UNA VOZ. (*que sale del lecho.*) Ay! ay!

LUIS. Calla! Quién se queja?

VOZ. Socorro! Socorro!

LUIS. Creo que la voz sale de la cama de mi muger...

VOZ. Que me muero!

LUIS. Dicho y hecho... (*se acerca al lecho, y sin mirar entre las colgaduras.*) Qué tienes, hija mia?

VOZ. (*con mucha angustia.*) Que me muero! Que me muero!

LUIS. (*viniendo á la escena; todo lo que resta, muy de prisa.*) Válgame san Meliton! Mi muger se me muere en la noche de novios!.. Qué remedio tomaré?.. Qué es lo que hago? (*tira de los cordones de las campanillas con furor.*) Juan! Antonio! Isabel!... Nadie viene! (*va corriendo á la puerta derecha y se dispone á salir, cuando se figura que encuentra un poco mas allá á un criado.*) Estabas dormido?.. Vé corriendo por un médico... el primero que encuentres... si no, un cirujano, un droguero... cualquier cosa!.. (*cierra la puerta, y se dirige á la cama.*) Pobrecita de mi alma... Una muger á quien adoro por su belleza, y sobre todo, por su candor, y su inocencia!

VOZ. Luis, estándote prometida, tuve amores con otro jóven.

LUIS. Eh?

VOZ. Mi madre me dijo que tal proceder no era bueno...

LUIS. Qué diablos dice!.. (*acercándose á la cama de nuevo.*) Está soñando, es sonánbula! Cielos!

VOZ. Oí su declaracion en Ocaña!

LUIS. (*á cada esclamacion dá un salto de modo que con la última quede junto á las candilejas.*) Ah!

VOZ Venga mi pañuelo!

LUIS. Eh! (*lo saca.*)

VOZ. Tila! flores cordiales! Mi cintillo!

LUIS. Of! (*lo saca; momento de silencio. Queda don Luis como petrificado mirando fijamente al frente.*) Conque es decir, que la jóven de la posada era mi muger; que la jóven del baile era mi muger... y que mi muger era tan coqueta como lo son todas las mugeres! Vea usted el candor, y la inocencia que me contaba esa suegra de Lucifer! Felizmente yo solo soy el culpable de todo.

ESCENA IV.

DON LUIS, DON CANUTO, *envuelto en una gran capa y con gorro blanco. Entra muy de prisa y se dirige á don Luis corriendo.*

CAN. Qué se le ofrece? Yo soy el boticario de la esquina.

LUIS. (*reconociéndole.*) Ah! el cielo te envia, boticario del demonio!

CAN. (*reconociéndole tambien.*) Oh! traicion! Socorro! Le puse dos asnos, porque no hallé caballos.

LUIS. (*cojiéndole por el pescuezo.*) Encomiéndate á Dios, si eres cristiano!

CAN. Nos batiremos! Déjeme usted! Este es un lazo indigno! (*va retrocediendo hácia la puerta derecha, y Luis persiguiéndole á puntapies y pescozones.*)

LUIS. Como el chocolate voy á batirte...

CAN. No sea usted Calígula. (*desaparece.*)

LUIS. Me las pagarás todas juntas! (*entra detrás de él. Momento de silencio. Sale don Luis trayendo acuestas á don Canuto, el cual viene tan liado que no se le vé mas que el gorro blanco,*)

CAN. (*chillando.*) Ay! ay! ay!

LUIS. Lo voy á estrellar contra los adoquines. (*lo lleva al balcon y lo tira por él. Se oye un agudisimo quejido y un gran golpe.*) Ya está en el patio! Cuatro varas de altura! Que corra ahora, como lo hizo antes... Como he dicho, yo solo soy el culpable de lo que me pasa con mi muger y... Ah! no!.. lo saben ustedes tambien... (*por el publico.*)

El chasco pesado es;
p ro chascos semejantes
se encuentran á dos por tres,
porque á mil pasa despues
lo que á mi me pasó antes.
Del crítico los rigores
no nos aguen la funcion
hoy exigiendo primores...
Qué hacen ustedes, señores?
Aplaudan sin compasion!

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Conforme con el dictámen, del Censor de turno, don Isaac Nuñez Arenas, puede representarse.—Madrid 22 de diciembre de 1856.=Marfori.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—Castellana de Loval, t. 5.	2	9
—Cruz de Malta, t. 5.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Foscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8
—Dos emperatrices, t. 3.	3	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	5
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	6	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Jovel y el zapatero, o 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	3
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 1.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5	2	11
—Muger electrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t 3.	2	5
—Mendigo, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	3	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5
La pupila y la pendola, t. 1.	2	2
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	2
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 5.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 5.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Seboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	5
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1	3	2
—Víctima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Malt, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 5.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemcuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	5
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	5	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	5
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 5.	5	4
Pérdida y hallazgo, o. 1.	2	8
Por un saludo! t. 1.	1	2
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata. . o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo. t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Cedavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 3.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	5
Santi bonili barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisendas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	2
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, é las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	3
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	10
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda. o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	3
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	3
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sacrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	3
Ya no me caso, o. 1.	1	3

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á dos Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

3 0112 127849039

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 3.	3	10	—buena ventura, t. 3.	4	8	Perdon y olvido, t. 3.	2	6
Asi cuartel tes la alcanzado, t. 3	3	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	3	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	5
Ay enjuez Tablequeo y Madrid, 3.	2	15	El voto al público ó astronomista, 2	2	5	—huérfanas de Flandes ó dos madres, t. 3.	3		Pobre martir! t. 3.	3	7
A buen tio no un lisonjaño, o. 1	2	3	—rio la niña, o. 1.	4	3	Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	5	Pobre madre!! t. 3.	1	3
A Minita! con linero y esposa, t. 1	3	4	—rey niño, t. 2.	4	8	La conciencia. t. 3.	3	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	4
Ah!!! t. 1.	3	3	—Rey D. Pedro!, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	12	Pagaras del esterior, o. 3.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	6	—mirido por fuerza, t. 3.	2	6	—niña del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	10	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.		4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.					
Abenabó, o. 3.	3	3	—tano muerto, t. 3 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 3.	4	12
Amores de soseton, o. 3.		3	—Vizario de Wakefield, t. 5.	3	10	Lino y Lana, z. 1.	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	3	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 3.	4	7	Sara la criolla, t. 3.	3	7
A caza de un yerno! t. 2.	3	8	El angel malo ó las gemelas de Valencia, o. 3.	2	11	La Czarina, t. 3.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—malo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	3	10
			—genio de las minas de oro, mágia, o. 3			—cuestion es el trono, t. 4.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
Bolas por farco-carril, t. 1	2	3	El otro mundo es habar, o. 1.	3	9	—despedida ó el amante á dieta, t	2	5	Samuel el Judio, t. 4.	2	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	5	El parto de los montes, o 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Será posible? t. 1.	1	3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	—que de agenos se viste, o. 1.	3	6	Las dos primas, o. 1.	2	4	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 3.	3	9	—carnaval de Nápoles, o. 3.	3	8	La colorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	3
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.	3	11	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3				
			—Torero de Madrid, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 3, pról. y epil.	3	13	Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Consecuencias de un desinado, t 3	4	8	El tachi, z. 1.	2	4	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tres monostras de una mona, o. 3	3	9
Cuanto de no acabar, t. 1.	2	2	El tostillo de la Condesa, t. 1.	4	8	—cosa urgel! t. 1.	2	3	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	El médico de los niños, t. 3.	3	7	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5	Tres á una, o. 1.	3	5
48 mujeres para un hombre, t 1.	4	5	El rey de la boda, t. 3.			— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1	2	4
Conspirar contra su padre, t. 3.	1	10				Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Tiró el diablo de la manta. o. 1.	3	5
Celos maternales, t. 2.	3	3				Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	La paz de Vergara, 1839, o 4.	3	1			
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Faores perjudiciales, t. 1.	2	5	—sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—torre del águila negra, t 4.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	3	6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	3				—Tor de la canela, o. 1.	3	8	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Cariquelas y frajes, o. 2.	4	6	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Una suegra, o. 1.	3	3
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2	La venganza mas noble, o. 3.	2	3	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Homeopáticamente, t. 1.	2	3	La serrana z. 1	2	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
			Hay Providencia! o. 3	2	8	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Dos familias rivales, t. 3.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t 1.	2	4
Don Roberto Calabria, comedia zarz., o. 2	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	4	7	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Dorio, á vivir por arte del diablo, o. 3.	3	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	2	8	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero t 6 c	1	5	La celada de San Juan, o. 2.	3	9	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Estrabulo, z. 1.	1	1	José, ó el orang-utan, t. 2.	3	5	La eleccion de un alcalde, o 1.	2	4	Un hombre de Levapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las tomin las dan, t. 1.	1	2	Jugar por las apariencias, ó una mañana, o. 2.	2	7	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.			Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.			La polilla de los partidos, o. 3.	2	5	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Dragnero y cantiero, o. 1.	3	3				—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4	2	10
Desde el cejo lo á tacaeva, ó desdichas de un Boticario, t. 3.	3	6	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	—La mensagera, o. 2. ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 1	2	3
Don Currito y la colorra, o. 1.	3	5	La infanta Orina, o. 3 magia.	3	18	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 3.			Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—dama azul, t. 1.	3	6	La cuestion de la botica, o. 3.	4	6	Una base constitucional, t. 1	2	1
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6	—hidalga, zarz. 1.	1	2	Leopoldina de Navara, t. 3.	3	8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—dama del oso. o. 3.	3	6	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4	4
			—ruseca y el cazamozo, t. 2.	3	6	La boda de Gervasio, t. 1.	2	1	Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	3
			Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La diplomacia, o. 3.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
			Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Urganda la desconocida, o. mágia, 4.		
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	Lo que son suegras, t. 1.	4	2	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	5	13	María Rosa, t. 3 y pról.	3	10	Un marido buen mozo, y uno feo, t	3	5
El escusado, t. 1.	2	2	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5			
El marido cilanera, o. 3.	2	5	La cámara roja, t. 3 a, y 1 pról.	2	10	Mis es el ruido que las nueces, t. 1.		2	**Zarzuelas con musica,**		
El camino mas corto, o. 1	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. t.	2	3	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 3	1		**propiedad de la Biblioteca**		
El quince de mayo, zarz o. 1.	3	5	La suegra y el amigo, o. 3.	3	5	Mi muger no me espera, t. 1.	3	10	Geroma la castañera, o. 1		
Economías, t. 1.	4	3	Luchas de amor y deber, ó una penitenciaria fracasada, o. 3.	2	8	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 3.	3	9	El bioton del diablo, o. 1		
El sustito de arcamisa, o 3.	3	7	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9	Martinel quirla-costas, t. 4 y P.	2	12	Todos son raptos, o. 1.		
El biblon del diablo, o 1.	2	3	La maldicion ó la noche de lerima, t. 3 y pról.	4	5	Mis vale llegar á tiempo que andar un año, o. 1.	2	5	La paga de Navidad, c. 1		
El amor por los billetes, zar. 1.	2	3	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Mis vale mña que fuerza, o. 1	3	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El marido desconocido, t. 1.	3	2	Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11	María Simon, t. 3.	3	5	La batelera, t 1.		
El amor de la casa, t. 3.	3	7	Las ruinas de Babilonia, o. 4	2	14	María Leckzinska, t. 3.	3	8	Pero Grullo, o. 2.		
Elena, o. 3	4	11	Los jueces franceses ó los inicisibles, t. 1.	3	9	Nicolito, o. 1.	3	5	El entorrillo de Alfarache, o. 1.		
El cordugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Llueven cuchillos ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	5	13	No les es de amistades, t. 3.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanillo, el contrabandista, zarz. 1		
El pajaro del Emperador, t 3.	2	8	Los cosacos, t. 3.	2	9	Ni se falta ni le sobra á mi muger t	1	8	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El cielo y el infierno, mágia, t. 3			La revolucion del año perdido t 1	3	14	No fiarse de compadres, o. 1.	2	3	El tio Pinini, 1.		
El infierno de las espinacas, t. 1.	3	2	—alegres de los mas frajos, t 3	3	6	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	3	5	La fábrica de tabacos, 2.		
El judio de Venecia, t. 3.	3	4	—hija de la favorita, t. 3.	3	10	Oh!!! t 1.	2	7	El 13 de mayo, 1.		
El tiolino, t. 2.	4	11	—tracaz, o. 1.	4	7		2	5	D. Esdrújulo, 1.		
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5	—mexicana, ó Jacobo el corsario, t. 4	2	8		2	3	El tio Carando, 1.		
El ahorcado!! t. 5.	2	5	Los muebles de Fanny, t. 1.	2	9		3	4	Lino y Lana, 1.		
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	La casa del tabaco, zarz. 2.	2	5		3	4	Tentaciones! 1.		
El cero ó el pobre, t. 3.	4	11	Lobo y Cordero, t. 1.	2	3		2	2	La sencillez provinciana, t. 1.		
El pipilario, t. 3.	2	5	La casa del diablo, t. 2.	3	5		2	3	La sal de Jesus! 1.		
El gitano arrepentido, o. 3.	4	6	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5		2	8	Es la Chachi, 1.		
El tio Carando, z. 1.	2	6	Las minas de Siberia, t. 3.	3	10		3	6	Lola la gaditana, 1.		
El corazon de una madre, t. 3.	3	8	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4		4	4	**Y las partituras:**		
El casal de S. Martin, t. 3.	3	11	La cencerrada del diablo, ó el pastil y el asesino, t. 1.				2	3	El tio Caniyitas, 2.		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3	2	7	Juan el Cartero, t. 1.	4	4	Por veinte napoleones!! t. 1.	5	12	La gitanilla de Madrid, 1.		
El bosque del ajusticiado, t. 3.	1	7	Juan Centellas, t. 3.	4	3		1	3	José ó el orang-utang, 2.		
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3	Jugar por las apariencias, ó una mañana, o. 2.								
El Cesar y la Vivandera, t. 1.	2	5	Jaque al rey, t. 5.								
El corazoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3									
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									